

**Emilio Crisi.**

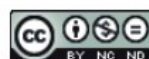
***Révolution anarchiste en Mandchourie (1929-1932) - Approche historique de l'expérience de la Commune libertaire initiée par l'anarchisme coréen à l'est de la Mandchourie.***

**Noir et Rouge, 2020, 262 pp.**

Historia Social, Política y Cultural de trabajadores, mujeres, presos, piratas, sindicalistas, anarquistas, comunistas, indígenas, abolicionistas, gente racializada o de distintas expresiones sexuales y de géneros diversos, constituyen el temario de los “historiadores desde abajo”. Juntos, ellos componen la resistencia a las clases dominantes y son las voces puestas al mundo gracias a la historia de los excluidos. Hace décadas comenzó esta construcción, e instituyó una sólida tradición historiográfica. Edward Thompson, Michelet Perrot, y otros autores de “estudios subalternos” (como Ranajit Guha), al estudiar la historia de los oprimidos, nos enseñan mucho y nos recuerdan lo poco que sabemos sobre el tema, aun cuando seamos historiadores desde abajo o anarquistas. En este sentido, Lucien Van der Walt muestra que “más que cualquiera otra ideología moderna, el anarquismo ha sido malentendido, incluso por los académicos” (287). Para el autor,

además de ser físicamente reprimidos por los estados-nación, los anarquistas tienen sus historias y teorías escritas por puntos de vista distorsionados, sesgados y eurocéntricos, lo que hizo –incluso a los simpatizantes anarquistas– impregnarse de tales formas de ver.

En un intento de romper este sesgo e ir más allá del enfoque «desde abajo» propio de la historiografía inglesa, también ha habido una reanudación por parte de los anarquistas de los estudios y memorias libertarias a partir del final de la Guerra Fría, y en el Cono Sur con el final de las dictaduras. Sin olvidar que el enfoque desde abajo es esencial, este fue siendo adaptado y revisado por el Atlántico Sur –dando origen, por ejemplo, al *Instituto de Historia Social* (Ámsterdam) o al *Centro de Estudios Históricos sobre los Trabajadores y la Izquierda*, que forman parte de la *Asociación Internacional de Instituciones de Historia del Trabajo*–. También es importante nombrar que



el compromiso de los militantes, quienes por décadas guardaron memorias y escribieron sobre el anarquismo, fue un hecho que se sumó a las luchas antiglobalización (desde donde los anarquistas comenzaron a intercambiar dichas memorias y documentos a nivel mundial con el avance de internet y de los foros libertarios).

El libro de Emilio Crisi, *Revolución Anarquista en Manchuria*, publicado por Utopía Libertaria (2018), y traducido al portugués por Editora Faísca (Brasil-2018) y al francés por Noir et Rouge (2020), se enmarca en este contexto. El trabajo nombra y hace un análisis de las principales fuentes, hechos y personajes en torno a la construcción de una comuna revolucionaria y antiimperialista en Manchuria (hoy región del noreste de Asia, cercana a Corea).

Para la historiografía del anarquismo global, aunque presente en varias rebeliones antiimperialistas, en la construcción del sindicalismo y en revoluciones de campesinos y obreros, el anarquismo fue protagonista de cuatro procesos revolucionarios de gran impacto: una fase de la Revolución Mexicana (1910-1913), la Revolución Ucraniana (1919-1921), la Revolución en Manchuria (1929-1932) y la Revolución Española (1936-1939) (Corrêa 275); este último proceso revolucionario visto como relevante, o incluso a menudo

el único con presencia libertaria. Sin embargo, los investigadores actuales tienden a combatir este mito afirmando su eurocentrismo y revelando cómo los procesos, por ejemplo, en México o Manchuria, fueron tan notables y deberían estar contenidos en la historia del anarquismo, así como del socialismo global.

En el contexto latinoamericano, este es un trabajo de introducción, ya que no hay escritos sobre el tema en la región, por lo que resulta tan fundamental la discusión. Emilio Crisi, investigador asociado al IATH (*Institute for Anarchist Theory and History*), es especialista en el área y ha escrito sobre procesos revolucionarios, rebeliones y huelgas anarquistas desconocidos para el gran público, como la Comuna de Encarnación (Paraguay, 1931), la Toma de Palacio de Los Leones (Argentina, 1921), la Huelga General de Tesalónica (Grecia, 1936) y otros.

En su libro actual, debido a la dificultad del idioma, Emilio Crisi trabaja con fuentes que han sido traducidas en otros trabajos, o por activistas, especialmente al inglés. Sin embargo, trae muchas de estas fuentes y documentos a sus lectores, contribuyendo a estudios futuros, lo que expone su inmensa generosidad. La obra tiene una división bien delimitada en el análisis para comprender sus aspectos macro y micro, sociales y culturales. Empieza aclarando el

debate bibliográfico e historiográfico del evento y los documentos disponibles, y luego resume la historia de la península de Corea y China, donde estuvo ubicada la Comuna. Al revelar su tradición anticolonialista, nos muestra la composición étnica atípica de la región que, por motivos de migraciones y dominaciones coloniales, “coexistían coreanos, chinos, japoneses, vietnamitas, malayos y habitantes de otras regiones del noreste asiático” lo que los llevaba a forjar “un sentimiento de hermandad entre los pueblos oprimidos de la región, desde donde las ideas de nación y patria eran incompatibles con el desarrollo de la vida social” (67).

En una lucha anticolonial contra el imperio japonés, pero totalmente multiétnica y transnacional, el anarquismo puede desarrollarse en esta región, construyendo un sincretismo de ideas y experiencias entre sus teorías y estas tradiciones, proceso en el que el autor enfoca los siguientes capítulos. En este sentido, el anarquismo ya era destacado en China, construyendo las primeras huelgas generales en 1919, la apertura de la Universidad Nacional de los Trabajadores en Shanghai (1928), el Movimiento de Autodefensa de las Comunidades Rurales en Quanzhou (1927) y otros intentos. Militantes anarquistas coreanos como Lee Hwae-young, Ryu Cha-myeong,

Jeong Wha-am, y otros, aprovecharán la inserción y organizarán la Federación Anarquista Coreana en China.

En Japón, los anarquistas coreanos, exiliados desde 1922, se unieron a los anarquistas del país, construyendo la organización Futeishya (Revolución) en 1922 y la Unión General Libre de Sindicatos de Trabajadores (1927), con alrededor de 15.000 miembros. Los anarquistas construyeron contactos y organizaciones en Vietnam, Taiwán, Malasia, India y Filipinas. A partir de esta experiencia se formó la Federación Anarquista del Este (1928). En el mismo año se publicó el diario Dong-Bang (*El Este*), desde donde emite sus propias bases teóricas a partir de la aprobación del “Manifiesto de la Revolución Coreana”.

Emilio Crisi, en base al análisis de Haki-rak, sostiene que este documento lanzó posiciones avanzadas para la época, pues determinó un antiimperialismo con elementos socialistas, comunales e igualitarios, y logró destinarse, tanto a las luchas anticoloniales y necesidades de esa población, como a los preceptos de construcción global del movimiento obrero y campesino socialista. Este plan se abordó mejor con la construcción de la Federación Comunista Anarquista de Corea (FACC), que el trabajo observa en su aspecto particular (micro).

De esta manera, Emilio Crisi analiza las trayectorias de militantes esenciales para esta construcción como Kim Jong-jin, quien pasó de la Academia Militar a las filas anarquistas, la inserción del anarquismo con el ejército de liberación nacional en Corea y el proceso de transformación económica y social. Además enfoca el trabajo social de los anarquistas entre los campesinos en la construcción del igualitarismo dentro de la Comuna, como en la construcción del “Plan para Organizar al Pueblo” y la “Asociación del Pueblo Coreano en Manchuria”. La obra también refleja las limitaciones y errores de estos proyectos y estrategias, así como los ataques imperialistas y estalinistas a la Comuna de Shimin. Todo esto hace de este libro no solo un panfleto militante, sino un análisis serio del proceso.

Para los estudiosos de los movimientos obreros, para los interesados en las voces “desde abajo” que han sido silenciadas, o incluso para los curiosos, el libro aporta una narrativa directa y a la vez detallada de este acontecimiento que, aunque a menudo olvidado, cobró un precio

elevado, a veces con la propia vida, a los que lucharon por un mundo mejor. Por tanto, resulta esencial que conozcamos este pasado; precisamente en tiempos como los que vivimos.

### **Dr. Kauan Willian Dos Santos**

Universidad de São Paulo

Brasil

Id-ORCID: [0000-0003-3677-9397](https://orcid.org/0000-0003-3677-9397)

### **Referencias bibliográficas**

Corrêa, Felipe. *Bandeira negra – rediscutindo o anarquismo*. Prismas, 2015.

Guha, Ranajit. *A Subaltern Studies Reader, 1986-1995*. University of Minnesota Press, 1997.

Perrot, Michelle. *Histoire de chambers*. Seuil, 2009.

Thompson, Edward. *Making of the english working class*. Vintage, 1966.

Van der Walt, Lucien. “Global anarchism and syndicalism: theory, history, resistance”. *Anarchist Studies* 24.01, 2016, pp. 85-106.